

En el ciclo dedicado a Joaquín Turina

Concierto de piano de Begoña Uriarte

El lunes 9 de mayo un concierto interpretado por la pianista Begoña Uriarte pondrá colofón al ciclo dedicado a Joaquín Turina, del que se ofrecieron tres conciertos en abril, a cargo de Inma Egido/Fernando Turina, Trío Mompou y Víctor Martín/Miguel Zanetti, los lunes 11, 18 y 25, respectivamente.

EN este recital, que tendrá lugar en el Auditorio Municipal, **Begoña Uriarte** interpretará un programa que contiene la *Sonata Fantasía Op. 59 (1930)*, *Cinco danzas gitanas Op. 55 (1929/30)*, *Cinco danzas gitanas II Op. 84 (1934)* y *Sevilla Suite pintoresca Op. 2 (1908)*.

Sobre este programa, el musicólogo **José Luis García del Busto** ha comentado:

Sonata Fantasía, op. 59. El título refleja perfectamente la combinación de estructura formal clásica y de libre invención que caracteriza a esta obra que Turina dedicó al musicólogo José Subirá y que escribió entre el 17 de julio y el 4 de octubre de 1930. En la mencionada obra de Morán no se registra ninguna referencia a la *Sonata Fantasía* en los escritos del compositor, ni tampoco el dato de fecha e intérprete del estreno. Parece como si la obra hubiera arrancado ya como destinada a ocupar un lugar de segunda fila, discreto. Comparativamente, cabe decir que ello no es justo. Se trata de una obra en la que la falta de color local, pintoresquismo o referencias directas a la música popular, la convierten en un tanto atípica dentro del catálogo de don Joaquín, pero estas

características no son ni buenas ni malas en sí mismas, solamente la calidad musical *debería* condicionar la carrera de una partitura y, de tal cosa, suele encargarse el tiempo: quizá no ha pasado el suficiente. El caso es que, siendo la obra completamente turiniana y reconociblemente *española*, acaso presenta un grado de abstracción mayor que el que se esperaba del compositor. Él fue el primero en advertirlo, a juzgar por el dato de que renunció a la primera idea de titularla *Sonata andaluza...* Por nuestra parte, coincidimos con el comentario de Antonio Iglesias en sus estudios sobre la música pianística de Turina, cuando afirma, a propósito de esta *Sonata Fantasía*, que estamos «tratando del piano grande de Joaquín Turina y de una de sus más afortunadas composiciones, por su factura instrumental, pero más todavía por toda una serie de ocurrencias (...) felicísimas, magistralmente unificadas con ingenio sumo». No es éste el único caso de obra turiniana que, por carecer de asideros anecdóticos o de elementos fácilmente descriptivos, queda extrañamente apartada del favor de los intérpretes y del público: lo mismo creo que ocurre con la *Serenata* para

cuarteto de cuerda.

La obra es en forma de dístico, frente al tríptico que Turina empleó con asiduidad y consideraba como formato *natural*. El primer tiempo es en forma sonata con introducción, dos temas, un desarrollo que pone en juego el *Lento* introductorio, reexposición ortodoxa y coda. El concepto de *fantasía encuentra justificación en el segundo movimiento, también introducido mediante un Lento* «con sonoridad de guitarra», y que propone un tema de coral, bello, recogido y sometido a tres variaciones muy libres, la primera de ellas decididamente españolista de expresión, que dan paso a la referencia cíclica a motivos del movimiento anterior. La página es ejemplo de pianismo hondo, sin excesivos alardes externos, y formalmente sobria y original, aun dentro de los caracteres que Turina siguió con fidelidad y constancia irrenunciables.

Danzas gitanas, op. 55 y op. 84. José Cubiles (1894-1971), eminente pianista gaditano, el que estrenara las *Noches* de Falla, buen amigo y buen intérprete de la música de Turina, fue el destinatario de las dos series de *5 Danzas gitanas* que el compositor sevillano escribió, entre 1929 y